

## El acuerdo de los productores en los lugares de trabajo es la única garantía de resistencia eficaz contra el fascismo y la guerra

### Frente a los mitos religiosos y políticos, los anarquistas dirigen sus esfuerzos a la afirmación de la potencia creadora del hombre

#### Conferencia de regionales de la F. A. I.

Se ha celebrado hace poco, a fines de enero y comienzos de febrero, una conferencia de Federaciones regionales de la Federación Anarquista Ibérica, para, entre otras cosas, examinar la situación actual de España y definir la posición que conviene mantener al anarquismo español.

Si se ratificaron posiciones tradicionales no es por apego cecil a las fórmulas hechas, ni por sectarismo, sino porque la realidad nacional e internacional, presente y pasada, no ofrece más que argumentos que fortifican nuestra línea de conducta y nuestra orientación general. Si una lección unánime puede deducirse desapasionadamente de la historia contemporánea, es precisamente la del principio de autoridad como fuente de los males sociales de esta hora y la constatación de que, sin la extirpación del cáncer del autoritarismo, que se manifiesta sobre todo en el aparato del Estado y en la dominación de la Iglesia sobre los espíritus, toda solución tiene que representar un engaño más y una nueva desilusión en perspectiva.

Es en ese carácter típico de movimiento vital, que se renueva, que crece en efectivos y crece en adquisiciones mentales, donde está el secreto de la fuerza y del vigor del anarquismo español. Mientras persista en esa ruta, su porvenir, pese a las asechanzas de tantos de sus enemigos y al furor de las represiones de que es víctima permanente, está seguro. En cambio habría que temer por ese porvenir si cayese en el doctrinismo seco, formalista, en que han incurrido nuestros camaradas de otros países, que dieron más importancia a la fórmula que al contenido, más valor a la letra que al espíritu, más adhesión a los principios que a la vida real de todos los días. En una palabra, llenando de vida efectiva nuestras ideas, animándolas con el calor de los acontecimientos, haciéndoles partícipes del torbellino de los hechos, de las pasiones, de las realidades de cada época, el anarquismo español será una promesa legítima mientras no pueda ser una nueva organización social de bienestar, de justicia y de libertad para todos.

#### Antiparlamentarismo irreducible

Nos repugna todo ritualismo, toda frase hecha; toda fórmula acabada. Y ha sido un bien que se haya vuelto a interrogar a la conciencia de cada uno de nuestros compañeros si el parlamentarismo de las épocas llamadas de democracia, podía aplicarse también a las épocas de inminente peligro fascista. La barbarie del fascismo, polo opuesto de nuestras aspiraciones de libertad, de respeto humano y de dignidad del hombre, merece ser tenido en cuenta. Voces interesadas en la confusión, periodistas al servicio de intereses partidistas, han hecho circular la fantasía de que el anarquismo español modificaría esta vez su actitud. Nosotros sabemos que era imposible, que no existía una sola razón para dar hoy al Parlamento, cuando se ha evidenciado en todas partes absolutamente estéril para lo que no sea justificar y sancionar la reacción; pero no ha estado mal que, oficialmente, si podemos decirlo así, la organización dijese lo que nuestra prensa y la propaganda de cada militante decían por propia cuenta.

Los anarquistas no tienen hoy sino dobles razones y motivos que antes para clamar con toda su fuerza que el parlamentarismo es un mito y que los trabajadores, los hombres honestos y bien intencionados que esperan su salvación de las urnas, se suicidan o se entregan sin combatir al enemigo. Nosotros diremos hoy, y diremos siempre, que la salvación está en nosotros mismos, en la acción directa y personal de cada uno, en la cohesión y mancomunidad de esos esfuerzos y en la ruptura de las cadenas legales y materiales que impiden el libre acceso al trabajo y el disfrute del producto íntegro de nuestra labor.

Los anarquistas deploramos que en nombre de los trabajadores y en nombre del socialismo se llame a las urnas, y han ofrecido como dique verdadero contra el fascismo la unidad de la acción revolucionaria del proletariado, oponiendo al parlamentarismo estéril y esterilizador la acción insurreccional de los desposeídos y de los amantes de la justicia social.

Nos parece pueril incluso el hacer circular que los anarquistas apoyarán a las izquierdas en las próximas elecciones. Si los anarquistas tuviesen algo que rectificar de su posición, si considerasen que pueden hacer alguna obra útil desde el Parlamento, no votarían por las izquierdas, sino que se votarían a sí mismos.

En una palabra, que cada cual obre de acuerdo a su conciencia; pero los trabajadores y los campesinos, todos los hombres que anhelan un mundo mejor, más equitativo y más digno, ¡no yerren el camino, no se extravíen hacia las urnas, sino hacia la mancomunidad revolucionaria que propiciamos para aplastar de una vez para todas el espíritu cavernario y cerrar definitivamente las puertas del pasado de oprobio y de ignominia que es todavía presente!

#### El verdadero centro de nuestros esfuerzos

Grandes masas acuden a comulgar con ruedas de molino en la iglesia; otras masas, mucho más numerosas, acuden a las urnas, a comulgar también con ruedas de molino. Es el fruto de creencias arraigadas que no se pierden ni aun cuadrándose a las puertas de los templos o de los colegios electorales para impedir por la fuerza la entrada de los fieles, de los de Dios y de los fieles del Estado.

Por eso se ha convenido en casi todas partes, en nuestras reuniones, plenos y conferencias, intensificar una propaganda razonada, de captación proselitista, de esclarecimiento de nuestras ideas. Hay que hacer un gran esfuerzo de propaganda ideológica, de exposición de nuestras aspiraciones, incitando a los hombres a ser ellos mismos, a no abdicar su personalidad, a tener confianza en la propia fuerza y en la propia capacidad. Hay que hacer anarquistas, hay que estimular la formación de hombres libres, hay que crear conciencias. Y lo que logremos por ese camino será algo efectivo, mientras que la virulencia es fuego de paja del que luego ni siquiera quedan las cenizas.

Declaramos que ni directa ni indirectamente hemos de cooperar a la política de Estado, cualquiera que sea, de derecha, del centro o de la izquierda, y que por tanto no asumimos en ese pleito de rivalidades y de competencias ninguna responsabilidad.



El fracaso de la Conferencia Naval, la bancarrota definitiva de la Sociedad de Naciones, el auge del fascismo, cultor supremo de la fuerza y de la barbarie, han quitado los últimos diques que la propia burguesía había imaginado para contener la guerra. De nuevo han vuelto todos los Estados a concentrar sus mayores energías y sus mejores recursos al armamentismo sin freno. La guerra puede estallar de un momento a otro. La humanidad pagará en decadencia, ruina, desolación, exterminio las primeras y últimas consecuencias.

Queda solamente una fuerza promisoría contra la guerra, sólo una: el mundo del trabajo. Si el proletariado mundial no clama energicamente su voluntad de paz, la catástrofe es inevitable.

#### Labor de organización

Al mismo tiempo que hemos de concentrar todas las fuerzas de la propaganda, oral y escrita, en la divulgación de nuestras ideas, en el esclarecimiento de nuestras aspiraciones, en la exposición de los medios para realizar cuanto queremos para bien de la humanidad entera, hemos de recurrir a todas las energías para acrecentar nuestras filas, para llevar nuevos miembros a nuestros grupos, nuevos obreros a los sindicatos, nuevos jóvenes a las Juventudes Libertarias. Hemos hecho hace pocas semanas el recuento de nuestros efectivos numéricos y en cada región, en cada localidad se ha constatado que las posibilidades de duplicar las cifras, por lo menos, existen. No desperdiguemos esfuerzos en objetivos contingentes y precarios, y vayamos con toda la pasión y todo el entusiasmo de que somos capaces a la fortificación de nuestros cuadros.

¡Que los anarquistas ingresen en las filas de la Federación Anarquista Ibérica!

¡Que los obreros entren a ser ellos mismos y a defender sus intereses inmediatos e inmediatos en los sindicatos de la C. N. T.!

¡Que los jóvenes formen parte de las Juventudes Libertarias!

¡Duplicar nuestras fuerzas! ¡Multiplicar nuestra propaganda de captación, de afirmación ideológica! Esa ha de ser nuestra respuesta, la mejor respuesta, la más segura y duradera, a las solicitudes angustiosas de los partidos políticos.

#### No ha de esperarse de la espontaneidad el maná milagroso

Los trabajadores y los campesinos españoles, con sus familiares, suman casi diez millones de habitantes. Por lo menos esos diez millones de seres humanos, que viven en la miseria, que tienen en buena parte el espectro del hambre tras los talones, que no conocen de la vida más que sus aspectos sombríos y dolorosos, quieren un mundo mejor, de justicia, de pan y de trabajo para todos. Ahora bien, ese mundo no llega ni rezando ni depositando papeletas en las urnas. El maná es una invención de los profetas de la Biblia; no cae del cielo; ha de ser creado por el esfuerzo directo del hombre, por la conjugación del músculo y de la in-

teligencia. Podemos disfrutar de la abundancia y del bienestar, pero solamente si nos disponemos a producirlos con los recursos manuales y técnicos con que contamos. Es posible el bienestar y la libertad, sólo que no pueden ser fruto de la espontaneidad, del milagro, de la Gaceta de Madrid, sino del trabajo, del ingenio, en una palabra — puesto que ni las fuerzas humanas, ni los recursos naturales, ni las posibilidades técnicas se pueden utilizar en el régimen del capitalismo y del estatismo —, de la revolución social.

Trabajemos por la revolución social con estas condiciones previas:

1.º Fortificando los cuadros de lucha, los efectivos de las organizaciones revolucionarias.

2.º Esclareciendo nuestras aspiraciones, explicando nuestras aspiraciones, exponiendo nuestros métodos.

3.º Privaremos de clientela a las iglesias, disminuiremos los creyentes del estatismo, reduciremos las fuerzas de los enemigos del progreso y de la justicia.

Tal es el sentido y la posición de la reciente conferencia de Federaciones regionales de la Federación Anarquista Ibérica.

### Los presos de la C. N. T. y de la U. G. T. en el Penal del Dueso

A los presos político-sociales y comunes de toda España: ¡Salud y Libertad!

¡Hermanos!: A nosotros llegan voces y ansias humanas de los que viven en libertad, de recabar una amnistía político-social. Amnistía que de ser concedida tal cual la redacta el proyecto del Comité Nacional Pro-Amnistía, será beneficiosa para los delitos político-sociales, y comunes derivados de tales cuestiones. Queda por este motivo el delito considerado vulgarmente común sin beneficio alguno, cuando todos, como hijos del ambiente, no somos culpables de tales hechos. Siendo así, los sentimientos humanos deben disculpar el delito y perdonar al delincuente.

Basándonos en estas humanitarias palabras, hijas del sentimiento hermano, es por lo que lanzamos a la opinión trabajadora y dirigimos a vosotros esta idea, para ver si las organizaciones obreras de la U. G. T. y de la C. N. T. toman en consideración nuestro deseo, y en sus actos, Prensa, etc., hacen una campaña pro indulto de los presos comunes.

Por esto mismo, entendiendo los presos sociales de ambas organizaciones que es un deber humano, os enviamos esta carta circular, para que todos los que sufren por una causa desde sus puntos de retención hagan esta humana labor, dirigiéndose a las organizaciones locales y a las prisiones de partido bajo esta norma y los puntos de vista que exponemos:

Entendiendo que nuestros sentimientos humanos no deben tener prejuicios clasistas, es por lo que, en nombre de los mismos, pedimos todos los presos sociales que en todos los actos y periódicos afines que se hable de amnistía político-social se incluya el deseo nuestro de indulto para los presos comunes, pues sus padres, hermanos, mujeres e hijos lloran lo mismo que los nuestros la ausencia del ser querido. En este axioma incontrovertible nos fundamentamos para que esta labor sea exclusivamente obrera y apolítica, dentro de estas condiciones articuladas:

1.º La campaña pro indulto presos comunes será exclusivamente dirigida por las organizaciones obreras U. G. T. y C. N. T., sin intervenir para nada la política entre nuestra representación de Comité, por entender que este es un deber de hermanos.

2.º Quedan autorizados para colaborar en esta noble obra todos aquellos que se sientan inclinados a ello por sus sentimientos humanos, pero nunca en representación de este Comité.

3.º Como excepción, este Comité se dirigirá — y deben hacerlo también las organizaciones obreras — al Comité Nacional Pro Amnistía, para que incluya en sus propagandas y adicione al proyecto de ley el indulto para los presos comunes, como asimismo, a todos los centros culturales, como Ateneo de Madrid, entidades profesionales, Colegios de Abogados y Asociación de la Prensa.

Como veréis, la constitución de este Comité pro indulto presos comunes nace en el seno de los que sufrimos por la causa obrera dentro del Penal del Dueso, y lo componen tres compañeros de la U. G. T. y tres de la C. N. T., que ayudamos esta circular, y tres compañeros comunes, los cuales nos acompañan en este Comité, y siendo así esperamos que nuestros deseos serán los vuestros y que en esta inteligencia laboremos juntos para que a todos nos alumbré el sol.

Nada más por el momento. Esperando vuestra contestación aprobatoria en trabajos a realizar, y deseándoos libertades, os abrazamos fraternalmente.

Por el Comité Pro Campaña Indulto Comunes,

Por la U. G. T.: Ramón Ruhaé, Luis Martí, Manuel Martínez.

Por la C. N. T.: José Santamaría, Constante Álvarez, Ernesto Santos.